



# A vueltas con la evidencia

Juan Antonio González García. Secretario de la asociación fisioEducación  
asociacion@fisioeducacion.net | @fisiobitacora

Hace un año que fisioGlía comenzó a publicarse. Con mucha humildad y modestas pretensiones quiere ser una plataforma y, por qué no, trampolín para exponer trabajos de todos aquellos que tengan algo que decir sobre Fisioterapia, salud y el uso de las modernas tecnologías y formas de difusión y comunicación en el entorno sanitario y científico en general. Creemos que el trabajo expuesto es, cuando menos, digno.

La reflexión del editorial trata en esta ocasión sobre algo que se manifiesta con nitidez en los estudios de índole clínica que publicamos en este número. La llamada práctica basada en evidencias o pruebas, presente de manera clara desde hace más de dos décadas, nacida en el ámbito de la Medicina, ha inundado al resto de disciplinas sanitarias. Naturalmente también llegó a la Fisioterapia y podemos decir que es el marco en el que han de encajar nuestras intervenciones. Hemos asumido que los tratamientos, diagnósticos y pronósticos han de estar basados en estudios publicados en revistas o publicaciones que sirvan como garantes de la bondad o eficiencia, o alerten de la ineficacia, de lo que hacemos.

La Fisioterapia Basada en Pruebas (FBP), así preferimos llamarla algunos, se ha convertido en el paradigma de la fisioterapia científica, virtuosa, adecuada, útil. Como remedo del

movimiento en la Medicina, pensamos que era la manera de buscar el reconocimiento y el respeto de las demás disciplinas y el camino para manifestar nuestra valía. Muchos, entendemos que con buenas intenciones, asumieron con un ímpetu extremo los principios de la FBP. Así, se comprueba en algunos comentarios cómo se busca una consideración rigurosa de lo afirmado en los estudios publicados.

Quizás eso haya llevado a perder de vista que cuando se habla de aplicar los resultados de la investigación a la práctica se dice también que la experiencia del clínico, el contexto y las preferencias del paciente juegan un papel tan o más importante que lo primero. Todo eso es práctica basada en evidencias. Sus precursores ya lo dijeron, aunque el tiempo haya hecho perder esa noción a muchos.

La Fisioterapia, más la fisioterapia manual, es en multitud de ocasiones una "intervención compleja" en elementos, interacciones entre los mismos y variabilidad, que la aleja del concepto de intervención tipo aplicable y reproducible en los sujetos estudiados. Por lo tanto, no nos podemos conformar con mimetizar diseños propios de la investigación farmacológica. Habremos de ser más imaginativos y tal vez más flexibles. Pero, aún reconociendo lo que acabamos de decir, creemos firmemente en la FBP como

modelo a seguir. Teniendo en cuenta todas sus limitaciones. Se hace necesaria esa declaración porque, a pesar de lo políticamente correcto, hay barreras que, como demuestran recientes estudios aplicables a la Fisioterapia española (1), continúan impidiendo que ese modelo cale en la práctica cotidiana. Tenemos poca costumbre de leer publicaciones. No sabemos buscar, seleccionar, criticar o interpretar. Muchas veces se debe a que no tenemos la formación necesaria. Otras no tenemos tiempo. No parece sencillo, por tanto, encontrar una solución, y menos que esta sea rápida.

Terminemos con una visión positiva. Existen multitud de formas de solventar algunos de estos obstáculos. Hoy Internet, las redes sociales, los sitios de selección de contenidos, los blogs, o las revistas en línea y acceso abierto como esta, son una herramienta de enorme potencial para difundir el conocimiento científico de calidad entre los profesionales. En nuestra mano está hacer uso de todo ello.

## REFERENCIAS

Scurlock-Evans L, Upton P, Upton D. Evidence-Based Practice in physiotherapy: a systematic review of barriers, enablers and interventions. *Physiotherapy*. 2014 Sep;100(3):208-219. doi: 10.1016/j.physio.2014.03.001. Epub 2014 Mar 12. Review. PubMed PMID: 24780633. □